

Gracia y Violencia

Alberto Araica

Julio 2006

Gracia no es lo mismo que des-gracia, así como conflicto no es lo mismo que violencia. El conflicto/gracia es confrontación y oportunidad, la violencia/desgracia es fractura y deshumanización. ¿Qué es entonces la gracia?, todo aquello que humaniza, ¿y la des-gracia? todo aquello que des-humaniza al hombre y la mujer. Por eso la gracia es conflictiva y confrontativa porque el conflicto confronta, y estimula la oportunidad de transformación y desarrollo cuando toma lugar en un espíritu de creatividad, empatía, y diálogo restaurador.

Por otro lado, la violencia, o violación de la dignidad humana, fractura la esencia del ser humano, conduciéndole al fanatismo, la anomia y la atonía.

La buena nueva del Reino ó Gobierno de Dios apunta a humanizar al individuo mediante una experiencia de diálogo restaurador. Eso me recuerda la escena entre Jesús y el endemoniado gadareno que relata el Evangelio de San Marcos cap.5, 1-20. El gadareno representa todas las manifestaciones del espíritu de la violencia estructural cuya naturaleza designa al ejército opresor y su estructura aplastante. Ésta se manifiesta de forma multifacética en el gadareno hasta el punto del fanatismo y la autodestrucción. Se trata de un muerto en vida, un esclavo de la anti-gracia o la desgracia recluido en las viviendas de los muertos, los sepulcros.

¿Cómo se manifiesta el camino de la gracia confrontativa y restauradora en este contexto?

La gracia es la confrontación entre el reino de la vida y el reino de la muerte

La gracia es liberación, cabalidad y sano juicio. El poder opresor regresa a su lugar de origen, los cerdos, figuras de de los opresores extranjeros.

La gracia implica una acción inmediata: cuéntales!, continua el camino del apostolado de la humanización en tierras paganas donde reina la anarquía y la falta de esperanza. Cuéntales de la no-violencia. La no-violencia no es pasividad ante la injusticia, no es ausencia de resistencia, ni simple resignación al designio divino. La no violencia, como dice Tony Brum, no excluye la pasión, el dinamismo, el entusiasmo por la armonía, la libertad y la justicia; excluye solo la violencia. La no violencia es la no-violación de la dignidad profunda del ser humano.

La gracia no es un acto del intelecto o de la razón humana. No es un tener, un hacer o un deber, sino un ser. Habitar en el reino de la gracia es recibirla, descubrirla, develarla, pero no sin tratar de conquistarla (Jn 15,16). La gracia se recibe como un regalo, un don, pero no uno prefabricado, sino que se construye en el camino hacia tierras gadarenas. De ese modo, la gracia no solo tiene que ser recibida, sino vivida, creada, y re-creada socialmente.